

NOMBRE:	Embalse de El Villar.
MUNICIPIOS:	Berzosa de Lozoya, Puentes Viejas y Robledillo de la Jara.
CREACIÓN DEL EMBALSE:	La presa de El Villar comenzó a ser construida en 1869 por los ingenieros Morer y Boix, sin embargo hasta el año 1879 no entra en servicio.
MORFOLOGÍA:	Superficie: 136 Ha. Capacidad: 22,39 Hm <sup>3</sup>
UNIDADES FISIográficas:	<p>Prácticamente toda la mitad oriental está incluida en la depresión que constituye el fondo del valle del Lozoya. Esta depresión enclavada en el macizo cristalino, presenta una topografía poco accidentada, con características propias de Piedemonte.</p> <p>A su vez, el Piedemonte se extiende hacia el sur del embalse, para acabar por articularse con la campiña sobre terrenos sedimentarios, fuera del macizo cristalino. Se trata del Piedemonte de tipo rampa de los Sotos de El Berrueco y la Rampa de Patones que, en su parte norte entra en contacto con la cuenca del Embalse del Atazar.</p> <p>Al este de Cervera de Buitrago y Robledillo de la Jara, y al norte de la presa de El Atazar, aparecen las rañas en los que los procesos erosivos sedimentarios, han originado una fisiografía propia de la Campiña. Al este y norte de estas zonas, desaparece este recubrimiento sedimentario y la fisiografía vuelve a ser la propia de la Sierra. Se trata de los valles del Riato y el arroyo de la Puebla, en lo que las pendientes suaves del Piedemonte y la Campiña dan paso a un relieve abrupto, a base de laderas de frente de sierra elevada pendiente y pequeñas llanuras de culminación. Estas últimas son de dos tipos: unas son de altura intermedia y culminan elevaciones secundarias, en general situadas en el interior de la cuenca, que se clasifican como Parameras Serranas; por su parte, las otras son superficies de culminación de la cuerda principal de la Sierra, más elevadas y de forma alargada y estrecha, son las cumbres cimera.</p>
VEGETACIÓN:	<p>Los encinares de <i>Quercus rotundifolia</i>, se encuentran ampliamente extendidos, como vegetación potencial que recubre los primeros contrafuertes de la cordillera. No sucede así en las tierras más interiores y continentales, donde la sequía favorece su expansión altitudinal, a costa de otros bosques competidores de mayores exigencias ómbricas, como son los melojares. De manera que no es difícil encontrar encinares, alternando con melojares en zonas subhúmedas. Otra de las variaciones florísticas que se aprecian en serie guadarrámica silícola de la encina, es la presencia de quejigos (<i>Quercus faginea</i>).</p> <p>El bosque que representa a la clímax de esta serie, es un encinar bien estructurado, con estrato arbóreo denso, dominado por encina y enebro. En climas continentalizados, como ocurre en el ámbito del embalse, el sotobosque se representa muy empobrecido, sobre todo en su componente arbustivo; pobreza que se acentúa más en sus versiones supramediterráneas.</p> <p>En la actualidad, en el marco del embalse de El Villar, el bosque de encina correspondiente a la clímax de la serie <i>Junipero oxycedri – Querceto rotundifoliaes</i>, y ha ido sufriendo una serie de transformaciones, consecuencia de las actividades agrícolas, y principalmente ganaderas, que se mantienen en la zona desde el origen de estos núcleos; de manera que se encuentran diferentes agrupaciones que se corresponden a los diferentes estadios de degradación de la serie silícola de la encina, éstas son las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Formaciones de dehesas. Donde el hombre ha ido realizando un aclareo del bosque original, para la introducción del ganado, de manera que la encina adquiere densidades diferentes, y se combina con pastizales en ocasiones salpicados por matorrales de encina.</li> <li>■ Monte bajo de encina, acompañada por diferentes matorrales xerofíticos. Esta agrupación ocupa una gran extensión en el área de estudio. La encina de forma arbustiva y la carrasca definen el primer estadio de degradación de la serie <i>Junipero oxycedri – Querceto rotundifoliae s.</i> Su desaparición, abre paso a las formaciones arbustivas retamoides sobre suelos que conservan su estructura forestal, mientras que en suelos decapitados se instalan jarales pringosos con cantueso pedunculado. En el piso supramediterráneo, entra en juego el quejigo, tanto de forma dispersa como formando manchas poco extensas, mientras que en las</li> </ul>

	<p>zonas más húmedas, se asientan rebollos y fresnos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Pastizales de vivaces xerófilos y tomillares. Se han instalado en zonas llanas y vaguadas, acompañados frecuentemente por setos y pies dispersos de fresnos, rebollos y encinas.</li> </ul> <p>Además de las prácticas agrarias realizadas desde tiempos inmemoriales en la zona de estudio, y que han ido transformando el monte de encina originario, las actividades de repoblación realizadas en la sierra madrileña durante la primera mitad del siglo XX, han introducido una notable modificación tanto en la vegetación como en el paisaje del ámbito del embalse, de manera que cabe señalar la presencia de una importante agrupación de pinar adulto de pino resinero (<i>Pinus pinaster</i>), con algunos ejemplares de pino piñonero, siendo el sotobosque de jara pingosa. En el interior de esta formación, se observan en las zonas más húmedas ejemplares de quejigos, rebollos y arces, llegando a formar un subpiso, mientras que en las vaguadas se instalan galerías de fresno junto a otras especies freatófilas.</p> <p>Las agrupaciones riparias, rompen con el paisaje de monte bajo de encina predominante en el área de estudio. Estas agrupaciones, se extienden a lo largo de los márgenes de los arroyos que vierten sus aguas al embalse. Las agrupaciones mejor conservadas, como es el caso del Arroyo Malillo, cuenta con un piso único de sauces, fresnos, olmos, álamos y chopos, mientras que el estrato arbustivo se compone de sauce y de diferentes especies de zarzas.</p>
FAUNA:	<p>AVES:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Sorомуjo blanco (<i>Podiceps cristatus</i>).</li> <li>■ Cormorán grande (<i>Phalacrocorax carbo</i>).</li> <li>■ Garza real (<i>Ardea cinerea</i>).</li> <li>■ Ánade cinerea (<i>Anas platyrhynchos</i>).</li> </ul> <p>ANFIBIOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Gallipato</li> <li>■ Tritón jaspeado (<i>Triturus marmoratus</i>).</li> <li>■ Sapo partero común (<i>Alytes cisternasii</i>).</li> <li>■ Sapo común (<i>Bufo bufo</i>).</li> <li>■ Rana de San Antonio (<i>Hyla arborea</i>).</li> <li>■ Sapo corredor (<i>Bufo calamita</i>).</li> <li>■ Rana común (<i>Rana perezi</i>).</li> </ul> <p>REPTILES:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Eslizón Ibérico (<i>Chalcides behaiagari</i>).</li> <li>■ Eslizón tridáctilo (<i>Chalcides chalcides</i>).</li> <li>■ Lagarto ocelado (<i>Lacerta lapida</i>).</li> <li>■ Lagarto verdinegro (<i>Lacerta schreiberi</i>).</li> <li>■ Lagartija ibérica (<i>Podercis hispanica</i>).</li> <li>■ Lagarta colilarga (<i>Psammodromus algirus</i>).</li> <li>■ Culebra lisa europea (<i>Coronella austriaca</i>).</li> <li>■ Culebra lisa meridional (<i>Coronella girondica</i>).</li> <li>■ Culebra bastarda (<i>Malpolon monspessulamun</i>)</li> </ul>
ICTOFAUNA:	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Comunidades de ciprínidos mayores.</li> <li>■ Comunidades de salmónidos como la trucha común y la trucha arco iris.</li> </ul>
ESPECIES CINEGÉTICAS:	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Jabalí.</li> <li>■ Conejo.</li> <li>■ Liebre.</li> <li>■ Corzo.</li> <li>■ Zorro.</li> </ul>

## PATRIMONIO NATURAL

- Cañón de la Presa de El Villar. De alto valor paisajístico y natural. (Robledillo de la Jara).
- Pinar de Casasola. Entre los términos municipales de Berzosa de Lozoya, Serrada de la Fuente y Paredes de Buitrago.
- Dehesa Sanchálvaro. En las proximidades de la presa Puentes Viejas, ejemplo bien conservado de dehesa de encina, por donde discurre la Cañada Real del Vado de Paredes y la Cañada Real de Puentes Viejas.

## PATRIMONIO CULTURAL.

- Presa de El Villar.
- Torre de Mirabel.
- Construcciones vernáculas de los municipios ribereños.

## ASPECTOS SOCIOCULTURALES ASOCIADOS.

La creación del embalse provocó una serie de importantes transformaciones en la estructura territorial y socioeconómica de los pueblos ribereños, cambios que en buena parte se vieron reforzados por los hechos económicos y demográficos, que en el momento estaban aconteciendo en el país, éstos son los movimientos migratorios dirigidos a la ciudad de Madrid, es decir, el abandono del campo, y por lo tanto de las actividades agrícolas y ganaderas.

- Transformaciones en la estructura territorial. Es el cambio más perceptible, puesto que supone una reducción de los terrenos municipales, y la consiguiente modificación en la división político administrativa de los mismos.

- Transformaciones socioeconómicas. La reducción de la superficie municipal, se “ceba” en terrenos dedicados a la actividad agrícola y ganadera, siendo la pérdida más notable la de las zonas más fértiles, es decir, las vegas del río Lozoya, antaño salpicada por numerosas huertas cuyos productos se destinaban al autoconsumo.

Sin embargo, la actividad ganadera, no queda exenta a este cambio, puesto que, en menor medida, también quedaron bajo el agua terrenos dedicados a pastos. Esta situación, junto a la desaparición de La Mesta, y la falta de mano de obra interesada en trabajar en el campo, y que emigra a la ciudad en busca de una mejora en sus condiciones de vida, provocaron una reducción en la cabaña ganadera, así como el consecuente abandono de tierras de cultivo o de superficie dedicada a pastos. En este momento surge una nueva oferta de empleo, a la que se acogieron diversas familias de estos municipios, son los puestos de trabajo dedicados a la vigilancia y control de las instalaciones del Canal de Isabel II.

En este contexto sociodemográfico, se puede englobar la pérdida de diversas vías de comunicación, que conectaban los pueblos ribereños (carreteras, caminos, y vías pecuarias), las cuales quedan bajo el agua, generándose así, cierto aislamiento entre los núcleos afectados por el embalse.

Cabe señalar la importancia del legado cultural que quedó bajo las aguas del embalse: ermitas, antiguos despoblados y antiguos molinos, símbolo de la incipiente industria de la zona en el siglo XVIII.

Las infraestructuras del Canal de Isabel II, los sifones, las casetas, y las dos presas que delimitan el embalse del Atazar (la de El Villar y la de El Atazar) forman en la actualidad parte del paisaje de la zona. Su presencia permiten una mayor comprensión del funcionamiento de este sistema de infraestructuras hidráulicas que tienen como objetivo el abastecimiento de agua a la Comunidad de Madrid.

El embalse de El Villar, se ha convertido actualmente en un punto de encuentro para los amantes de la práctica de la pesca.

PESCA: Libre todo el año.

## SENDERISMO:

- Senda del Genaro. (Ruta que recorre los seis pueblos que componen la Mancomunidad del Embalse de El Atazar).
- Ruta por el Pinar de Casasola (Robledillo de la Jara, Berzosa de la Jara, y Puentes Viejas).
- Senda por el camino de los descansaderos (Puentes Viejas).
- Los Pantanos del Bajo Lozoya.
- Mangirón – Paredes de Buitrago – Prádena del Rincón.
- Ruta de la Jara. (El Berruero, Robledillo de la Jara, Berzosa de la Jara, Puentes Viejas).

INTERNET.

- [www.sierranorte.com](http://www.sierranorte.com).
- [www.comarcadelajara.com](http://www.comarcadelajara.com)

CENTROS DE INFORMACIÓN:

- Oficina de Información Turística de Robledillo de la Jara, Taberna – Museo Etnográfico de Robledillo, C/ Soledad 12.  
Teléfono: 659571393.
- Ayuntamiento de Puentes Viejas, Mangirón, teléfono 918680267.